

Plegaria 37 de Likutey Moharan



La Memoria

Dios bueno y amoroso, elévame desde el nivel de un animal al nivel de Adam, un hombre. Llévame desde el dominio del cuerpo al dominio del alma, desde la sustancia a la forma, desde la oscuridad a la luz, desde la locura a la sabiduría, desde los puntos de vista extraños a la sabiduría de la santa Torá, desde el olvido a la memoria.

Otórgame una memoria sólida y ayúdame siempre a recordar muy bien todo lo que se relaciona con la Torá y con el servicio a Dios. Ayúdame a recordar todo lo que he aprendido en los libros sagrados y todo lo que he oído o que piré de boca de mis maestros y amigos con respecto al temor, al servicio a Dios y a la devoción a la Torá. Mediante el poder de la sagrada memoria pueda recordar todo con claridad en todo momento, de ahora en más. No permitas que olvide una sola palabra de lo que he estudiado.